

EcoEvangelio

3.03.24

DOMINGO III CUARESMA

Cuidar el templo de la vida



En el Evangelio, Jesús nos invita a poner atención en el cuidado del templo exterior e interior donde se custodia la vida, la presencia de Dios. Cuando hablamos de cuidar la vida, no solo nos referimos a la humana, sino a toda forma de vida en nuestro planeta. El templo de la vida es lo que hay que defender, como Jesús lo hizo.

Evangelio

Juan 2, 13-25. LS 88.

Se acercaba la Pascua de los judíos. Jesús subió a Jerusalén y encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas y a los cambistas sentados delante de sus mesas. Hizo un látigo de cuerdas y los echó a todos del Templo, junto con sus ovejas y sus bueyes; desparramó las monedas de los cambistas, derribó sus mesas y dijo a los vendedores de palomas: *«Saquen esto de aquí y no hagan de la casa de*

mi Padre una casa de comercio». Y sus discípulos recordaron las palabras de la Escritura: El celo por tu casa me consumirá. Entonces los judíos le preguntaron: «*¿Qué signo nos das para obrar así?*». Jesús les respondió: «*Destruyan este templo y en tres días lo volveré a levantar*». Los judíos le dijeron: «*Han sido necesarios cuarenta y seis años para construir este Templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?*». Pero él se refería al templo de su cuerpo. Por eso, cuando Jesús resucitó, sus discípulos recordaron que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que había pronunciado. Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver los signos que realizaba. Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba que lo informaran acerca de nadie: él sabía lo que hay en el interior del hombre.

Para Reflexionar

- El Templo, para el pueblo judío, representaba un lugar muy importante; ahí escuchaban la Palabra de Dios contenidas en la Escritura, daban culto y dialogaban con Dios. También era un lugar de relaciones comerciales, susceptible de ser empleado por malversadores y corruptos, convirtiéndolo en un lugar de pecado. Jesús, siendo judío también acude al templo. Lo vemos enfadado, incluso con una actitud violenta, como nunca se le describe en los evangelios. Indignado expulsa a los mercaderes del templo. **El Maestro quería enseñar a los discípulos sobre una nueva manera de honrar ese lugar sagrado, pues él mismo es el templo que lleva y comunica la vida de Dios.**
- Jesús introduce esta novedad: **cuidar el tesoro de la vida, que implica escuchar en nuestro interior**, redescubriendo los templos de vida que son amenazados, así como toda forma de vida violentada y la naturaleza que es destruida.

Cuidar el templo de la vida en Dios supone asumir virtudes ecológicas, es decir, reconocer que todo elemento de la naturaleza requiere cuidado, respeto y conservación, porque además de manifestar a Dios, es lugar de su presencia (LS 88). **No se puede comerciar con el templo de la vida; no tiene cabida la corrupción.**

Para Orar

Espíritu Santo, fuente de vida, enséñanos a respetar, cuidar y conservar todos los lugares donde la vida de Dios se manifiesta. Ilumínanos para que, con palabras, gestos, y acciones, custodiemos la vida que habita en cada ser humano y en toda la Creación. Amén

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:
Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo,
Santiago de Compostela, 2023



**MOVIMIENTO
LAUDATO SI'**
antes Movimiento Catequístico Rural por el Cristo

